

Cristina Martínez de Bagattini\*

## Profesor emérito Dr. Luis Enrique Prego Silva

Escribo con la sensación de que me será imposible abarcar los múltiples aspectos de una figura y de una trayectoria como la del Dr. Luis Enrique Prego Silva.

Su presencia tenía la impronta del gran *Maestro*, con su postura elegante, siempre impecablemente vestido y su habitual buen humor. Era enérgico y vital, generoso con su tiempo y sus conocimientos.

En la Asociación Psicoanalítica del Uruguay (APU), como miembro titular desde 1966, ejerció todas las funciones didácticas y desempeñó los cargos de director de Publicaciones (1964-1966), secretario de la Comisión Directiva (1969-1971) y presidente de la Comisión Directiva (1972-1974).

Concurrió como delegado de APU, en calidad tanto de relator como de miembro invitado, a múltiples congresos psicoanalíticos internacionales. Sus intervenciones pusieron de relieve su calidad como investigador y la profundidad de su pensamiento como psicoanalista. Parfraseando a Christopher Bollas (1987/1991), podría decirse que se constituía él mismo en un “objeto transformador”, lo que llevó a que muchos le demandáramos supervisiones o grupos de estudio, tanto en nuestro país como en el exterior.

En esos mismos años ejercía como profesor titular encargado de los cursos de psiquiatría infantil en los hospitales Pedro Visca, primero, y Pereira Rossell después, dictaba clases, realizaba ateneos y supervisiones; todas actividades verdaderamente atrapantes y enriquecedoras. A la vez, elaboró un proyecto a partir del cual la Facultad de Medicina, en el año 1973, creó el postgrado de Psiquiatría de Niños y Adolescentes. Nos enorgullece que su empuje y su inspiración hayan dado lugar al primer postgrado de América Latina y del mundo dedicado a la psiquiatría e independiente de la pediatría y de la psiquiatría de adultos.

En el año 1987 el Consejo de la Facultad de Medicina reconoció su trayectoria al nombrarlo profesor emérito.

En cuanto a sus innumerables aportes teóricos, destacaré solo algunos: mucho antes de que se ampliara a distintos cuadros nosográficos la psicosis del niño, Prego describió lo que él denominaba “lo psicótico”. Este concepto valiosísimo incluía una parte psicótica de la personalidad, que llevaba a lo que él llamó un “modo de vivir psicótico”, que no entraba en ninguno de los cuadros clínicos descriptos hasta ese momento. Aún hoy se ven pacientes difíciles de clasificar y persiste la utilidad de este concepto.

Su interés en los estados psicóticos del niño surgió de la estadía junto a Leo Kanner que un joven Prego realizó a fines de la década del 50, acompañado por su inseparable Vida y sus dos pequeños hijos.

Trabajó en este tema más de 50 años. Sus últimas opiniones sobre estos trastornos están publicadas en la entrevista realizada por colegas en las Jornadas sobre Winnicott del año 2003. Allí, nos dice con sagacidad: “Yo creo que desde el punto de vista psicológico también hay una especie de punto débil, que en un momento dado, las circunstancias pueden favorecer el desarrollo de ese trastorno, modificarlo, pero no suprimirlo” (Braun de Bagnulo y Schroeder, 2003).

Cita a Winnicott, con el que coincide al decir que “lo constitucional es mudo y el ambiente lo hace hablar” (Winnicott, citado en Bagnulo y Schroeder, 2003).

En otro aporte innovador, apoyado en tres casos clínicos, publicó en 1972 un trabajo en que muestra la forma en que las familias protegían su estructura y preservaban el estado manifiesto de enfermedad en uno de sus miembros. El valor de esta reflexión, manejada al mismo tiempo por autores franceses, está referido al momento histórico en que, en el Río de la Plata, se hacía un uso muy dogmático de la teoría kleiniana.

Otra de sus tempranas contribuciones tiene que ver con la aparición del “tú” en el desarrollo del lenguaje del niño. Decía:

Se me ocurre que hay todavía otra expresión de la actividad y del desarrollo psíquico, sobre la cual no se ha dicho casi nada. Me refiero a la aparición del “tú” como algo diferente del “no-yo” y aun diferente del objeto. (Prego Silva, 1999)

En 1965 conoció a Winnicott en Ámsterdam y nunca más abandonaría su lectura y la transmisión de sus ideas. Mantuvo relación epistolar con Masud Khan y Renata Gaddini. Creó la Fundación Winnicott y difundió su pensamiento en nuestro medio y en otros países.

Este infatigable explorador de la mente infantil y de sus zonas más sombrías o inaccesibles, empático y creativo con sus pacientes y sus discípulos, gozaba con el mismo empeño de la música, la pintura, el cine, el teatro y la literatura. Era fotógrafo y artesano. Íntegro en la tarea elegida y en la vida, cultivó la amistad y los afectos familiares, como esposo, padre y abuelo, con la sabiduría y el regocijo de quienes aman la vida.

### Referencias

Bollas, C. (1991). *La sombra del objeto*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1987).

Braun de Bagnulo, S. y Schroeder, D. (2003). Entrevista al Prof. Emérito Dr. Luis Enrique Prego en el marco del 12 Encuentro latinoamericano sobre el pensamiento de D. W. Winnicott: Violencia y desamparo. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*. Disponible en <http://www.apuruguay.org/apurevista/2000/1688724720039806.pdf>

Prego Silva, L. E. (ed.). (1999). *Autismos: revisando conceptos*. Montevideo: Trilce.

\* Asociación Psicoanalítica del Uruguay.